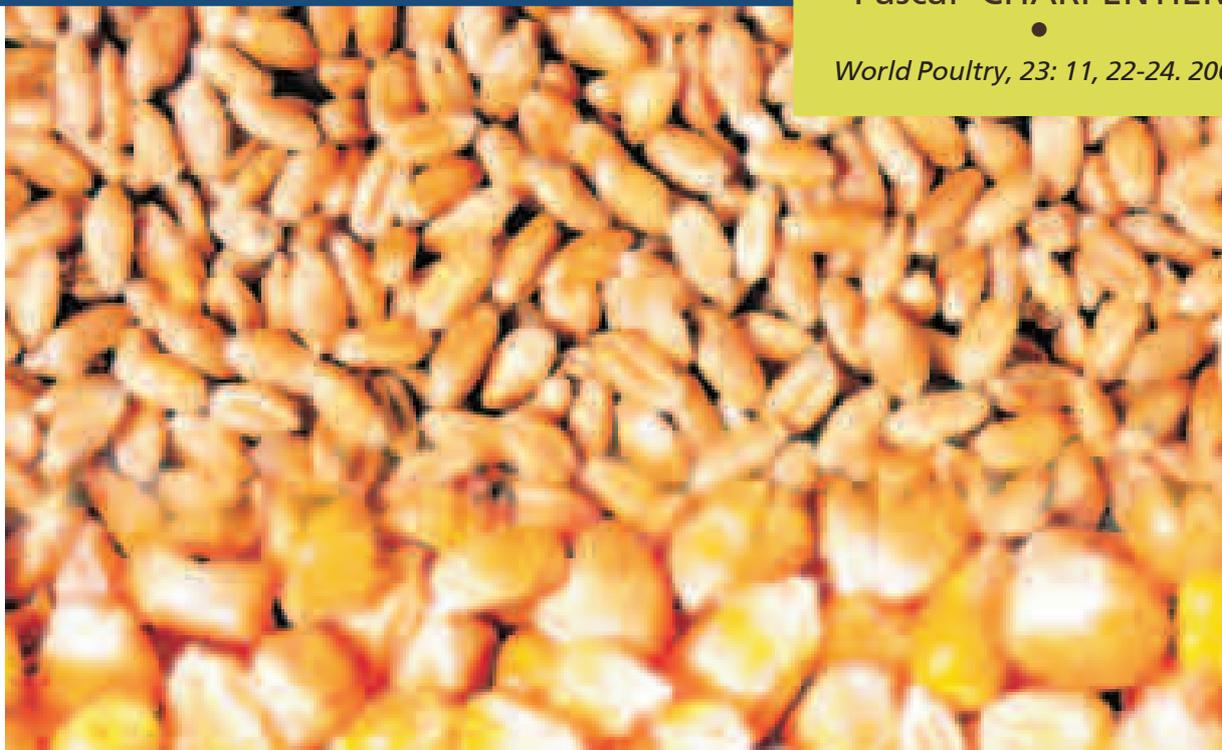


CONOZCA LOS CULPABLES DEL AUMENTO DEL PRECIO DE LOS CEREALES

Pascal CHARPENTIER

World Poultry, 23: 11, 22-24. 2007



El 2007 será recordado como el año en que los precios de los cereales se pusieron por las nubes. Se debe acaso este aumento a la demanda por parte de la industria de los biocombustibles o son los nerviosos comerciantes de cereales que empujan los precios para arriba? ¿Va a quedar esto como una situación estructural o veremos pronto un cambio?

El record en la subida de precios de los cereales alcanzado en estos últimos meses constituye un importante desafío para la industria avícola. El factor producción ha aumentado casi un 50 %, lo que representa el 80 % del colapso del coste del producto final. Hasta el 2007, la mayoría de expertos y analistas del mercado de cereales seguían prediciendo que los precios continuarían siendo bajos como hasta entonces. ¡Qué equivocados estaban y cuanta razón tenían las palabras del humorista francés Pierre Dac, quien solía decir "las predicciones son muy difíciles de hacer, sobre todo cuando se refieren al futuro".

Las Figuras 1 y 2 ilustran la producción y el consumo de trigo y las reservas de toda clase de cereales para el consumo. Aquí hay que ser consciente de que cuando en este artículo se menciona al trigo nos referimos al "trigo blando de invierno", que es el cereal más estandarizado y más popular en todo el mundo.

En los últimos 40 años, la producción y consumo mundial de cereales ha aumentado de forma bastante consistente —alrededor de un 15% anual—. Hoy en día, la producción mundial de cereales —maíz + trigo + cebada + otros, exceptuando al arroz— es de alrededor de 1.600 millones de toneladas, de las cuales el 40-45 % es maíz y el 37-40 % es trigo. Las reservas y los intercambios mundiales tienen aproximadamente los mismos volúmenes anuales, equivalentes tan solo a un mes de consumo. Esto significa que:

- Alrededor del 90% de los cereales producidos son consumidos en el país que los ha producido.
- Una variación de los rendimientos esperados, como por ejemplo del 10 % para unos años específicos, lo cual es siempre posible dada la variabilidad de las condiciones climáticas, puede acarrear que las existencias hipotéticas bajen hasta cero, como ocurrió en la primavera del 2007.

Tabla 1. Uso de los cereales y cómo pueden ser empleados como sustitutos.

Uso final de	Alimentación humana	Piensos para animales	Biofuel (potencial)
Maíz	++	++++	++
Trigo	+++	+++	+
Cebada	++++	++	

Los cinco exportadores principales —EE.UU., la UE, Argentina, Canadá y Australia— suman el 40 % de las exportaciones mundiales. Esto significa que el 60 % restante proviene de pequeñas exportaciones las cuales funcionan principalmente sobre una base regional y son también por tanto muy importantes. Los cereales se destinan tanto a las industrias de alimentación humana como a las de piensos para los animales. Ambas pueden substituirse mutuamente una a otra —Tabla 1.

Cuestiones clave

Desde al año 2000 el consumo ha excedido ampliamente a la producción. Esta es la principal explicación de porque la industria alimenticia se está enfrentando a una repentina subida de los precios. El comúnmente conocido modelo macroeconómico de la oferta y la demanda —Figura 4— describe muy bien la situación actual: aumento del precio —P— cuando la demanda —Q1 a Q2— aumenta. Sin embargo, este modelo no contesta por los menos a tres cuestiones clave:

- ¿Por qué todos los precios de los cereales en todo el mundo siguen la misma tendencia al mismo tiempo, si el 90 % de la producción se consume localmente, lo que no es necesariamente el caso para todas las mercancías o servicios?
- ¿Por qué durante varios años no han aumentado los precios a pesar de que el consumo era ya más alto que la producción?
- ¿Por qué los precios se han puesto bruscamente "por las nubes" mientras que el consumo está justo ahora creciendo uniformemente a un ritmo regular, y no sufriendo un alza repentina?

Un mercado mundial cambiante

El precio de los cereales está basado en el mercado mundial, lo que significa que está más influenciado por el ajuste entre la oferta y la demanda globales, gestiona-

do a través de una red de sofisticadas herramientas —incluyendo los mercados del futuro, de los cuales Chicago es uno de los más influyentes— más que por el reflejo del "coste de producción + margen" —Tabla 2.

Para la mayoría de los cereales el precio permaneció estable hasta la primavera del 2007, pero después el mundo cambió de repente. A pesar de que la demanda era ligeramente superior a la producción, los compradores inicialmente confiaban en que sus pedidos serían satisfechos en la cantidad, calidad y tiempo acordes con sus deseos, puesto que las reservas eran aun suficientes para asegurar posibles fluctuaciones de las cosechas. Con tal situación, los compradores no tenían razón alguna para presionar al mercado, ya que a nadie le gusta pagar más de lo necesario.

Las políticas de soporte por parte de los países de la OCDE —Organización para la Cooperación Económica y Desarrollo— para garantizar sus ingresos a los granjeros, jugaron también un papel clave en la estabilización de los precios. En el 2004, los subsidios totalizaron 274 millones de dólares, de los cuales el 30 % fue para ayudas a los granjeros en los países de la OCDE —EE.UU., el 18 %; UE, 33 %; Canadá, 21%—, permitiéndoles continuar produciendo cereales a pesar de los bajos márgenes por hectárea. Sobre una base global, estas políticas de soporte permitieron a los granjeros producir cantidades mayores que las que habrían producido, a tenor del precio de mercado en la OCDE. Debido a que los precios se mantuvieron de algún modo a un nivel "artificialmente bajo", se desanimó el desarrollo de nuevas áreas productivas en los países sin capacidad financiera para ayudar a su agricultura. Hay que hacer observar que el número de estos programas de ayuda tiende a disminuir significativamente.

De cualquier modo, en la primavera del 2007, los informes sobre las malas condiciones climáticas para la cosecha del verano siguiente en el Hemisferio Norte —Ucrania y Europa Occidental—, como también las difíciles condiciones de cultivo para preparar la cosecha de enero del 2008 en el Hemisferio Sur, generaron una situación de pánico entre los compradores. Dado el bajísimo nivel de las existencias —Figura 5—, unido al crecimiento usual del consumo y la esperada caída del rendimiento medio, el riesgo de una escasez de cereales pareció ser lo bastante serio como para cambiar drásticamente la flemática actitud mantenida previamente por los compradores. Las emociones y la especulación han jugado definitivamente un importante papel en esta crisis del verano.



Fig. 1. Producción mundial de trigo 1960-2005, miles de toneladas

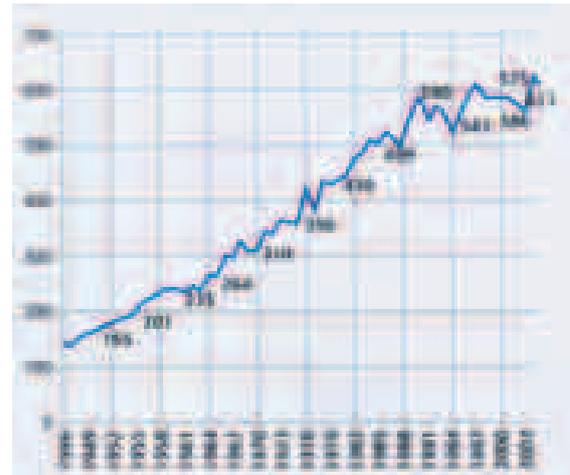


Fig. 2. Consumo mundial de trigo de 1945 a 2003

¿Por qué subieron tanto los precios?

Debido a que los cereales se usan con diferentes propósitos, los compradores tienen diferentes actitudes de compra, dependiendo de los tres criterios siguientes:

- Posibilidad de sustituirlos o no por otros cereales o productos: exposición al peligro
- % de cereales en el desglose del coste del producto final: nivel de sensibilidad.
- Valor añadido del sector: poder de compra

En verano del 2007 "las malas noticias sobre los cultivos" se centraron en la cebada y el trigo, provocando que las destilerías y panaderías acapararan el mercado —alta exposición al peligro + baja a media sensibilidad + alto poder de adquisición— para asegurar sus compras, creando una situación que se podía considerar como "potencialmente precaria para los suministros" hasta el verano del 2008. El nerviosismo de los compradores se ha amplificado por algunos movimientos especulativos, que han conducido a la situación actual.

¿Qué podemos esperar en el futuro?

Para los próximos 20 años se espera que el consumo de cereales crezca en alrededor de 1 billón de toneladas —según promedio de datos extraídos de diversas fuentes—, es decir, un 65 % sobre el nivel actual, o un 2,5 % por año. Este aumento es superior al del período previo, debido principalmente a la demanda de la creciente clase media de China e India. Esto puede representar un aumento de 40 millones/toneladas por año, lo que equivale, como ejemplo, a la producción actual de trigo de Rusia.

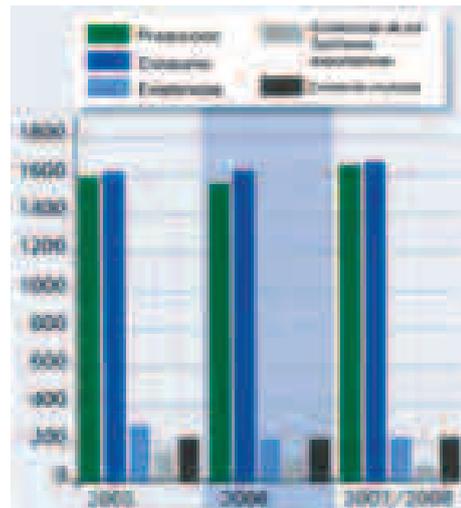


Fig. 3. Producción, consumo y existencias en los últimos 3 años de todos los cereales —maíz, trigo, cebada y otros, excepto arroz—

Así pues, la demanda crecerá más que el aumento previsto de la productividad —sobre un promedio de un 1% anual—, lo que significa que a fin de abastecer al mercado, necesitaremos aumentar la producción de cereal ampliando la superficie de tierra cultivable.

Durante el período 1980/2006, en el que fuimos testigos de los bajos precios de los cereales, no observamos ninguna expansión de las superficies dedicadas a la producción de granos. Además, el 70 % de la producción mundial se estaba beneficiando de las políticas de soporte ya que si no hubiera sido así probablemente dicha producción hubiera decaído. De cara a los próximos años, debido a la presión de la WTO —Organización Mundial del Trabajo—, todas estas ayudas ya existen y seguirán disminuyendo, lo que significa que la mayoría de los ingresos de los granjeros de la OCDE tendrán que depender del precio del mercado. En las economías más abier-

Tabla 2. Causas de qué la relación oferta/demanda a nivel mundial sea más transparente en los cereales que en la carne de ave

Análisis de las condiciones de mercado	Mercado de cereales	Mercado de carne de ave
Standards mundiales de calidad para los productos cotizados	Si (pocos standards reconocidos, comprendidos y mesurables)	La mayoría de standards nacionales (hábitos locales regulaciones, etc.)
Almacenamiento prolongado	Fácil y barato	Cantidades limitadas (congelados) y caro
Transporte a larga distancia	Como lo anterior	Como lo anterior
Barreras comerciales	Mas bajas y menos (efecto WTO)	Regulaciones y limitaciones veterinarias
Plazas comerciales e información disponible	Si: red de organismos	Mercados locales e información de intercambio organizado parcial
Conclusión	Mercado mundial transparente	Influido principalmente por circunstancias regionales (excepto para la carne congelada)
Resultado: el precio, en un momento determinado	Refleja la demanda/oferta mundial El precio local depende del precio mundial más el transporte a destino	Refleja más la oferta/demanda local

tas, el ingreso por hectárea es de alrededor de 600 dólares americanos por hectárea, lo cual se basa en un buen rendimiento de 3 toneladas por hectárea y una ganancia de 200 dólares/tonelada. Este ingreso no es normalmente suficiente para cubrir los gastos fijos —tierra, máquinas— y los pagos variables —trabajo, semillas, etc.—, aunque éstos sean limitados.

Los altos precios ofrecidos para la cosecha del 2008 estimularan a los cultivadores a añadir nuevas superficies de suelo a la producción. Una expansión de alrededor del 10 %, juntamente con el previsible aumento del rendimiento, será suficiente para cubrir la creciente demanda durante los próximos 10 años. Esto tan solo ocurrirá si el margen por hectárea sigue siendo "suficientemente bueno", a un precio estimado de alrededor de 300 \$ por tonelada.

Más disponibilidad de tierra cultivable

A largo plazo - del 2015 al 2025 - existirán también nuevas zonas de tierra cultivable, además de las zonas de producción actuales. Las cifras de la FAO indican que de los 2.600 millones de hectáreas de tierra apropiada para la agricultura, están en uso 1.500 millones. En los países desarrollados no se espera un posterior crecimiento de tierras cultivables después del año 2015. La mayoría de las reservas pueden encontrarse en el Africa Subsahariana y en Suramérica, con 500 millones de hectáreas cada una. Estas cifras son quizás optimistas puesto que algunas de las tierras podrían estar invadidas por las selvas tropicales, en cuyo caso no estaría permitido utilizarlas debido a la prohibición de deforestación. De todas formas,

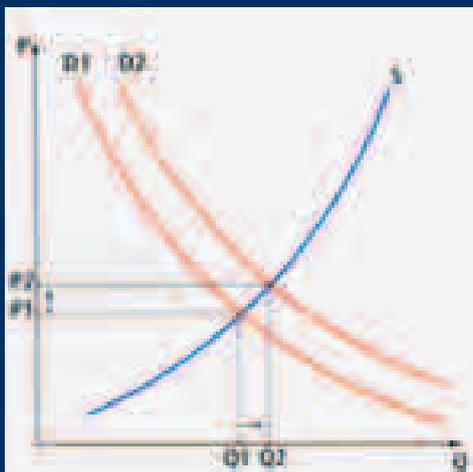


Fig. 4. Microeconomía: Modelo de Oferta (S) y Demanda (D)

El precio P de un producto viene determinado por un equilibrio entre la producción a determinado precio - oferta S- y las demandas de los que tienen poder adquisitivo a este determinado precio - demanda D-. El gráfico muestra un aumento de la demanda de D1 a D2, junto con el consecuente aumento del precio y de la cantidad Q vendida del producto.

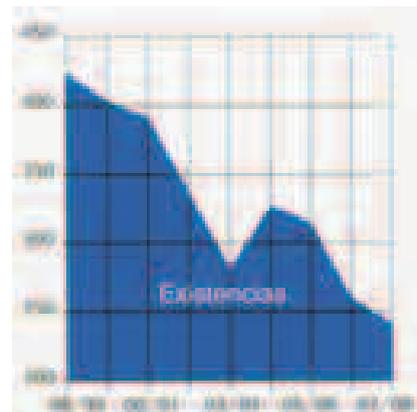


Fig. 5. Existencias en todo el mundo de todos los cereales —excepto arroz— en millones de toneladas

existe todavía una reserva de tierra disponible suficiente para cubrir la creciente demanda de cereales para alimentación y piensos. Estos campos incultivos necesitan de fuertes inversiones para mejorar la infraestructura —carreteras, almacenes, preparación de la tierra, etc.— y estas inversiones sólo se llevarán a cabo si existe una expectativa razonable de que serán compensadas por los beneficios.

Todo esto nos lleva a la conclusión de que es muy probable que, desde ahora hasta el verano del 2008, pasemos por la

época más crítica para la industria avícola de cara a los precios del pienso, puesto que la industria tiene que luchar con la incidencia de unos precios del pienso extremadamente altos, además de con los efectos del cambio repentino. El escenario más probable después de la cosecha del próximo año es el de que nos encontremos con un precio de mercado más equilibrado, que asegurará la estabilidad económica de los cultivadores de cereales y los usuarios de granos para la alimentación y para piensos. ●

Nota coyuntural del autor, a principios de abril de 2008

Cinco meses después de haber escrito este artículo, es interesante observar la evolución de esos mercados. Lo mínimo que podemos decir es que dicha evolución es muy fuerte en las tendencias que ya habíamos detectado:

- Existen informes de un ligero aumento global de las superficies destinadas a la producción para la cosecha del verano del 2008 - y se esperan más para los próximos cultivos-.

- El nuevo atractivo económico, para los agricultores, de los cultivos de cereales, ha hecho que se reduzca la superficie disponible para otros cultivos, provocando en consecuencia que sus precios entren en la misma espiral de inflación: la soja y otros granos oleaginosos - colza, girasol - están alcanzando un índice record en el nivel de precios. El elevado precio del petróleo mantiene la atracción de la producción de etanol para los granjeros norteamericanos, contribuyendo así en gran medida a la presente escasez de cereales.

- Los compradores siguen estando muy nerviosos y el mercado se mantiene altamente especulativo. En los meses de noviembre/diciembre se observó un período de bastante calma, principalmente porque los compradores estaban conteniendo sus compras, a la espera de que los precios bajaran. Pero algunos malos pronósticos después de la cosecha de invierno - en China se espera cosechar 200.000 toneladas menos de colza, en Ucrania se cree que la cosecha global de invierno disminuirá en un 10 %, India está planeando aumentar sus compras de trigo de este año en unos 2 millones de toneladas - y la regresión de los compradores estructurales sobre el mercado - Egipto, etc. - han generado una segunda ola de especulación y nerviosismo. Incluso incrementada por la crisis financiera mundial, ya que se han visto fondos especuladores en los mercados, como una diversificación atractiva en sus colocaciones. ¡ Y esto, por supuesto, no contribuye, a medio término, a una mejor estabilidad de los precios ¡

Así pues, nosotros mantenemos nuestras conclusiones:

- El período más crítico durará hasta la cosecha del 2008

- Después de este período, todas las materias primas agrícolas seguirán sufriendo este impacto, con un precio medio probable de 200 Euros/tonelada - 300 ~USA - para el trigo blando de invierno a nivel de producción. Las imprevisibles condiciones climáticas y la especulación favorecerán, a corto plazo, unas fluctuaciones de los precios mayores que las del período anterior - de 1990 a 2006 -. La relación entre abastecimiento y compra de las materias primas se convertirá en el mayor punto estratégico para las empresas avícolas y de fabricación de piensos. ●

LOS ESTUDIOS SOBRE LOS BIOCOMBUSTIBLES REQUIEREN ACLARARSE

Jacqui FATUA

●
Feedstuffs, 80: 7, 3. 2008

Un estudio publicado en la revista *Science* constató que, de acuerdo con algunas estimaciones, la fabricación de etanol a base de maíz casi doblará la producción de emisiones de gas invernadero —GHG—, en lugar de reducirlas en una quinta parte.

En otro trabajo de la misma publicación se llega a la conclusión de que la clarificación de los habitats natu-

rales, con el fin de disponer de tierras para cultivos destinados a la producción de biofuel, llevará a un aumento de las emisiones de carbono.

La mayoría de los medios de comunicación han captado rápidamente los dos estudios y han ampliado los aspectos negativos de los biofuels actuales, aunque no informan sobre cómo los medios para evitar estos proble-

